

♦ **PABLO RODRÍGUEZ**, concejal de Leguízamo, su principal obsesión es trabajar en la creación de una universidad para la amazonia.

90% DEL MUNICIPIO OCUPADO POR LAS FARC

Un biólogo abordo del Concejo de Leguízamo

■ Yenith González S.
Periodista EL NUEVO SIGLO

CONFIANZA. *A pesar de que este municipio del Putumayo tiene serios problemas de seguridad, servicios públicos y desarrollo, el concejal Pablo Rodríguez, biólogo y magíster en ecología, insiste en permanecer en su cargo. Está amenazado y sólo devenga 300 mil pesos al mes, pero puede más su amor por la amazonia.*

Leguízamo es un municipio que ocupa el 43 por ciento del territorio del departamento, donde el 90 ciento de su espacio está en poder de las Farc, donde las necesidades básicas insatisfechas superan el 95 por ciento y donde 10 mil habitantes son resguardados por 40 policías, fuera de la presencia en la zona de una base naval y un batallón. Así describe Rodríguez el lugar que le motivó a vincularse al Concejo.

Él, el único profesional de los 13 concejales del municipio, confiesa que aunque podría trabajar en una ciudad capital grande y "hasta llegar a ser rico, hay una razón que me tiene aquí, que soy feliz en la amazonia, es un mundo sin comodidades, sin la tecnología del mundo occidental, donde las ratas no son despreciables sino que hacen parte de la diversidad biológica".

Agrega, "yo había sido consultor y me pagaban medianamente bien, pero hoy paso a ser concejal casi aguantando hambre. A mis hijos les va muy mal y a mí también, porque uno tiene muchas inhabilidades pero, aún así estamos tratando de entender cómo salir adelante".

Rodríguez señala que llegó al Concejo luego de descubrir las grandes necesidades de la comunidad. Por ejemplo, relata que "en el casco urbano del municipio hay energía hasta las 10 y media de la noche, hay un acueducto que a veces funcio-

na, un alcantarillado medianamente construido y en el resto del municipio el 70 por ciento de la población no tiene ningún servicio".

Sin embargo, está empeñado en hacer entender al Gobierno nacional que "el desarrollo en la amazonia tiene muy poco que ver con la construcción de carreteras o con la tecnología, porque aquí hay otra concepción del mundo". Agrega que la gente lo que necesita es seguridad y educación.

Formación de los concejales

"El Concejo de Leguízamo es en un salón con trece mesas y trece sillas, conformado por un hombre que arregla radios, otro que vende pollos, otro hace tamales, otro vende vidrios, uno es ebanista, hay un líder indígena, otro es balastrero (quien saca arena del río), otro un pensionado de la Armada. De los trece concejales, hay tres bachilleres, incluso hay uno que no sabe leer ni escribir", señala el Pablo Rodríguez.

Sin embargo para el biólogo, lo más grave es que los cabildantes no tengan certeza de su deber. "Llegan porque un alcalde les dice que se metan en la lista para sumar votos y no entienden su misión, a tal punto que piensan que llegan al Concejo a apoyar proyectos lejos del alcalde, lejos de concebir la verdadera función de los concejales, que es promover proyectos de acuerdo", explica. Al tiempo que agrega que "los proyectos que pasan por el Concejo son en un 95 por ciento propuestos por el alcalde".

Concejales en peligro

Aunque Rodríguez es consciente del riesgo que corren los cabildantes en ese municipio, ha aprendido a convivir con el peligro. El caso de las amenazas generalizadas de las Farc, tanto a los concejales como a los alcaldes en el año 2002, él también ha recibido advertencias del mismo grupo guerrillero. ■